



CARMEN XXVII

AD POCILLATOREM PUEBUM



Minister vetuli puer Falerni
 Inger mi calices amariores,
 Ut lex Postumiae iubet magistrae
 Ebriosa acina ebriosioris.
 At vos quo lubet hinc abite, lymphae,
 Vini pernicies, et ad severos
 Migrate. Hic merus est Thyonianus.



ODA XXVII

AL ESCLAVO ESCANCIADOR



Esclavo, que Falerno afejo sirves,
 Ven y escancia en mi copa el más amargo,
 Cumpliendo de Postumia, que es más ebria
 Que el grano de las uvas, los mandatos.
 Linfas que sois la perdición del vino,
 Id del austero á refrescar los vasos;
 Beber el vino puro
 Nos aconseja Baco.





CARMEN XXVIII

AD VERANIUM ET FABULLUM



Pisonis comites, cohors inanis,
Aptis sarcinulis et expeditis,
Verani optime tuque mi Fabulle,
Quid rerum geritis? satisne cum isto
Vappa frigoraque et famem tulistis?
Ecquidnam in tabulis patet lucelli
Expensum, ut mihi, qui meum secutus
Praetorem refero datum lucello.
O Memmi, bene me ac diu supinum
Tota ista trabe lentostrumasti.



ODA XXVIII

A VERANIO Y FABULO



Amigos de Pisón, vana cohorte,
Que tornáis sin alforjas ni dinero,
¡Oh, tú, amado Veranio, y tú, Fabulo;
¿Cómo os va? ¿con Pisón, ese avariento,
Habéis sufrido sólo frío y hambre?
¿Lo gastado fué el único provecho
Que pudisteis lograr? así gastara
Mi fortuna también, siguiendo á Memmio.
¡Oh Memmio! tú cansaste mi paciencia
Y abusaste de mí por largo tiempo!

Sed, quantum video, pari fustis
Casu: nam nihilo minore verpa
Farti estis. Pete nobiles amicos.
At vobis mala multa dii deaeque
Dent, opprobria Romulei Remique.

Y semejante fuera vuestro caso:
Con no menor canalla, á lo que veo,
Hubisteis de tratar también vosotros.
¡Mañana, á amigos nobles acogeos!
¡Males, Memmio y Pisón, os den los dioses,
Que oprobrio sois de Rómulo y de Remo!



CARMEN XXIX

IN CAESAREM



Quis hoc potest videre, quis potest pati,
Nisi impudicus et vorax et aleo,
Mamurram habere quod Comata Gallia
Habebat uncti et ultima Britannia?
Cinaede Romule haec videbis et feres?
Et ille nunc superbus et superfluens
Perambulabit omnium cubilia,
Ut albulus columbus aut Adoneus?
Cinaede Romule haec videbis et feres?
Es impudicus et vorax et aleo.
Eone si nomine, imperator unice,
Fuisti in ultima occidentis insula,



ODA XXIX

CONTRA CÉSAR



¿Quién, no siendo un glotón ó algún perverso,
Ó un jugador, mirar y sufrir puede
Que cuanto hubo de rico en la Bretaña
Y en la Galia, Mamurra hoy lo posee?
Rómulo prostituido, ¿esto soportas?
¿Y que ahora soberbio y rico en bienes,
Como un blanco palomo, ó un Adonis,
Sobre todos los lechos se revuelque?
Rómulo prostituido, ¿sufres esto?
Glotón y jugador, perverso tú eres.
¡Oh, tú, emperador único! ¿qué, acaso
Fuiste á la isla lejana de Occidente,

Ut ista vostra diffututa mentula
 Ducenties comesset aut trecenties;
 Quid est alit sinistra liberalitas?
 Parum expatrat an parum elluatus est?
 Paterna prima lancinata sunt bona;
 Secunda praeda Pontica, inde tertia
 Hibera, quam scit amnis aurifer Tagus.
 Neque una Gallia aut timent Britanniae.
 Quid hunc malum foveatis? aut quid hic potest
 Nisi uncta devorare patrimonia?
 Eone nomine (urbis o pudet meae)
 Socr generque, perdidistis omnia?

Á hacer que de Mamurra la lascivia
 Millones y millones hoy nos cueste?
 ¡Qué liberalidad, César, la tuya!
 Poco fué que Mamurra dispusiese
 De su propio caudal, que era cuantioso;
 Del botín que en el Ponto se le ofrece,
 Y del de Iberia, que recuerda el Tajo.
 ¡Cual la Galia y Bretaña á ti otros temen!
 ¿Por qué abrigáis á este hombre? ¿patrimonios
 Más ricos devorar aún pretende?
 Avergüénzate, ¡oh Roma! suegro y yerno
 El mundo arruinan para darle bienes.



CARMEN XXX

AD ALFENUM

Alfene immemor atque unanimis false sodalibus
 Iam te nil miseret, dure, tui dulcis amiculi?
 Iam me prodere, iam non dubitas fallere, perfide?
 Nec facta impia fallacum hominum caelicolis placent.
 Quae tu negligis ac me miserum deseris in malis.
 Eheu quid faciant, dice, homines cuive habeant fidem?
 Certe tute iubebas animam tradere, inique, me
 Inducens in amorem, quasi tuta omnia mi forent.
 Idem nunc retrahis te ac tua dicta omnia factaque
 Ventos irrita ferre ac nebulas aereas sinis.
 Si tu oblitus es, at dii meminerunt, meminit Fides,
 Quae te ut paeniteat postmodo facti faciet tui.



ODA XXX

A ALFENO

¿Alfeno infiel, con tus amigos falso,
 De tu amigo, inhumano, ya te apiadas?
 ¿Ya no me engañas, pérvido, y traicionas?
 Del hombre al cielo la traición no agrada:
 Mas esto olvidas é infeliz me dejas.
 ¿Qué hacer? decidme, ¿en quién tener confianza?
 Á ese amor, fiel creyéndolo, por fuerza
 Tú me indujiste arrebatando mi alma;
 Y hoy te retractas, y al airado viento
 Das y á las nubes tus promesas vanas.
 Si tú olvidas, los dioses lo recuerdan;
 Te habrás de arrepentir de tu falacia.



CARMEN XXXI

AD SIRMIONEM PENINSULAM



Paene insularum, Sirmio, insularumque
 Ocelle, quascumque in liquentibus stagnis
 Marique vasto fert uterque Neptunus;
 Quam te libenter quamque laetus inviso,
 Vix mi ipse credens Thyniam atque Bithynos
 Liquise campos et videre te in tuto.
 O quid solutis est beatius curis?
 Cum mens onus reponit, ac peregrino
 Labore fessi venimus larem ad nostrum,
 Desideratoque acquiescimus lecto!
 Hoc est quod unum est pro laboribus tantis.
 Salve, o venusta Sirmio, atque hero gaude;
 Gaudete vosque o Lydiae lacus undae;
 Ridete, quicquid est domi cachinnorum.



ODA XXXI

A LA PENÍNSULA DE SIRMIO



Perla de las penínsulas é islas,
 Que ora en los lagos ó en el mar extenso
 Brotar hace Neptuno, bella Sirmio,
 ¡Cuán alegre otra vez á ti yo vuelvo
 Sin creer que de Tracia y de Bitinia
 Ayer dejé los campos y hoy te veo!
 ¡Oh, cuánto es grato, de zozobras libre,
 Deponer de la pena el grave peso,
 Y á nuestro hogar volver, dulce descanso
 Para encontrar en el deseado lecho!
 Tras de tanto trabajo, eso ambiciono.
 Salve, ¡oh Sirmio! aquí tienes á tu dueño;
 Tú, alégrate también, lago de Garda.
 Mi casa atruene de mi risa el eco.



CARMEN XXXII

AD IPSITHILLAM



Amabo, mea dulcis Ipsithilla,
 Meae deliciae, mei lepores,
 Iube ad te veniam meridiatum.
 Et si iusseris, illud adiuvato,
 Ne quis liminis obseret tabellam,
 Neu tibi lubeat foras abire,
 Sed domi maneas paresque nobis
 Novem continuas futiones.
 Verum si quid ages statim iubeto.
 Nam pransus iaceo et satur supinus
 Pertundo tunicamque palliumque.



ODA XXXII

A IPSITILIA



¡Oh mi dulce Ipsitilia! si tú me amas,
 Tú, que mi encanto y mis delicias eres,
 Manda que á verte vaya al mediodía.
 Y esto agrega, si en verme tú consientes;
 Que nada cierre para mí tu puerta,
 Que no en marcharte de tu casa pienses,
 Y en ella permanezcas esperando
 Que mi amor yo te jure nueve veces.
 Si aceptas, da tus órdenes al punto;
 Que después de comer y ansiando verte
 Yo mi palio y mi túnica atravieso
 Ya recostado sobre el lecho muelle.



CARMEN XXXIII

IN VIBENNOS



O Furum optime balneariorum
Vibenni pater et cinaede fili,
(Nam dextra pater inquinatiore,
Culo filius est voraciore)
Cur non exilium malasque in oras
Itis? quandoquidem patria rapinæ
Notæ sunt populo, et natis pilosas
Fili, non potes asse venditare.



ODA XXXIII

CONTRA LOS VIBENIOS



¡Oh padre de Vibenio y tú, su hijo,
Los mejores ladrones de los baños!
El hijo es tan voraz, como en los robos
Del padre son muy hábiles las manos.
¿Por qué no os desterráis á malas tierras?
Ya del padre los hurtos se han notado
Y las caricias que prodiga el hijo,
Ya no puede vender por un ochavo.



CARMEN XXXIV

AD DIANAM



Dianae sumus in fide
Puellae et pueri integri:
Dianam pueri integri
Puella que canamus.

O Latonia, maximi
Magna progenies Iovis,
Quam mater prope Deliam
Deposivit olivam,

Montium domina ut fores
Silvarumque virentium
Saltuumque reconditorum
Amniumque sonantum.



ODA XXXIV

CANTO SECULAR A DIANA



Niñas y niños de pureza llenos,
Que á honrar á Diana consagrados fuimos,
Á Diana todos elevemos cantos,

Niños y niñas.

Tú, de Latona descendiente ilustre,
Hija del grande, omnipotente Jove;
Tú, á quien su madre, bajo de un olivo
Dió á luz en Delos;

Tú, la Señora de los altos montes,
Que en las cañadas escondidas reinas;
Tú, á quien acatan los sonantes ríos,
Las selvas verdes;

Tu Lucina dolentibus
 Iuno dicta puerperis,
 Tu potens trivia et notho es
 Dicta lumine Luna.

Tu curso, dea, menstruo
 Metiens iter annum,
 Rustica agricolae bonis
 Tecta frugibus exples.

Sis quounque tibi placet
 Sancta nomine, Romulique
 Antique ut solita's bona
 Sospites ope gentem.

Juno Lucina, á quien invocan todas
 Las que en el parto doloroso se hallan;
 Trivia potente, Luna cuyo brillo
 Del sol recibes.

Tú, que del año, veneranda diosa,
 Mides la marcha con mensuales giros
 Y del labriegó, con variados frutos,
 Colmas las trojes;

Con cualquier nombre que adorada seas,
 Diana, recibe nuestro ardiente culto;
 Dale tu apoyo á la romana gente,
 Sele propicia.